

LO VEO, LO QUIERO, LO TENGO

Consecuencias de la abdicación parental por parte de los padres y las madres

Autoras: María S. Egido Vicente y Alnara Núñez Arbiol
Psicólogas y Terapeutas de Euskarri:
Centro de Intervención En Violencia Filio-Parental de la EVNTF

Introducción:

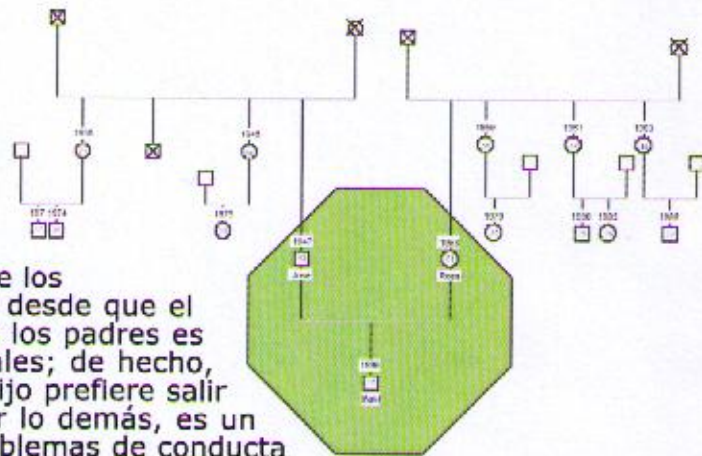
Los cambios sociales que se han dado en los últimos años, han favorecido a que los hij@s sean vistos como un bien cada vez más preciado al que hay que amar, proteger y cuidar, evitándoles cualquier tipo de frustración. Como dice Fritz Perls, *o el niño crece y aprende a sobreponerse a la frustración o se transforma en un malcriado*. Los padres pueden malcriar a los hijos dándoles todo lo que estos quieren (tal vez porque los padres no lo pudieron tener o porque se sienten culpables del poco tiempo que pasan con ellos). Sin embargo, cuando l@s niñ@s son consentidos de esta manera se les priva de poder utilizar su potencial para crecer y evolucionar y pueden llegar a convertirse en pequeños tiranos que tratan de imponerse sobre los adultos que les rodean, adultos que les aman de manera incondicional hagan lo que hagan. Boris Cyrulnik define a este exceso de amor como una "malformación afectiva" que impide su adecuado desarrollo.



Caso clínico:

Llega a terapia una familia compuesta por los padres y el hijo preadolescente. Los padres se casaron a una edad madura y al de poco tiempo tuvieron a su hijo. Fue un niño muy deseado y querido.

El problema que les trae a consulta es la conducta violenta del hijo, que se presenta en forma de insultos, golpes a paredes, rotura de objetos e imposición de los horarios de la casa. Esta situación se da desde que el hijo tiene 10 años. Otra preocupación de los padres es la falta de relación del niño con sus iguales; de hecho, manifiestan que los fines de semana el hijo prefiere salir con ellos que con chicos de su edad. Por lo demás, es un buen estudiante que jamás ha tenido problemas de conducta en el colegio.



En terapia se ha trabajado con ellos a nivel estructural, resituando a cada miembro de la familia en el lugar que le corresponde, reforzando así al subsistema parental, apoyando la imposición de normas y de límites en el hogar.

La evolución de esta familia está siendo óptima. Los padres han empezado a ocupar su lugar, poniendo normas y dando responsabilidades a su hijo. Por su parte, el hijo poco a

Conclusiones:

Este ejemplo sirve para ilustrar el nuevo tipo de violencia familiar que se está atendiendo desde nuestro servicio: familias normalizadas, con una violencia que se da en el ámbito familiar y que no se suele generalizar a otros contextos. Uno de los desencadenantes de esta violencia está en la escasa tolerancia a la frustración de estos chicos y chicas. Generalmente han sido hij@s muy sobreprotegidos en la infancia y llegan a la adolescencia sin que se les haya negado nada ni se les haya exigido ningún tipo de responsabilidad. Todo esto favorece que l@s hij@s ostenten el "poder" en el hogar, llegando a ocupar una posición superior a la de sus padres en la jerarquía familiar.

Toda esta situación, que en apariencia podría resultar ventajosa para l@s hij@s, resulta una trampa para ellos, puesto que en el futuro dificultará su proceso de desvinculación e individuación ya que carecen de herramientas adecuadas para manejarse en el mundo extrafamiliar. Desde esta perspectiva, la violencia se puede entender como una forma de tomar distancia de un excesivo "amor de padres".